

César CONSTAÍN MOSQUERA. Líneas de pensamiento. Un proceso de constainización

Universidad Nacional de Colombia

"Líneas de Pensamiento es simplemente un proceso de Constainización". Un proceso de Constainización para estudiantes de Psicología de más de tres décadas en la Universidad Nacional de Colombia, significa volver a fantasearse en las clases de Psicopatología, Psicología de la Personalidad o el Seminario de Profundización sobre Medicina Psicosomática dirigidas por el Maestro César Constaín Mosquera.

César Constaín Mosquera nació en Popayán el 25 de julio de 1931; se graduó como médico de la Universidad Central de Madrid. Se desempeñó profesionalmente como médico psiquiatra adscrito a la Clínica de Santo Tomás, como profesor de Psicología en las Universidades Andes, Libre, Externado y Nacional de Colombia.

Fue director de diferentes seminarios de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional tales como Psicofarmacología, Adolescencia, Psicosis sintomáticas, Prostitución y actualmente siendo profesor asociado, asesora las prácticas clínicas en el Servicio de Atención Psicológica, dirige terapias de grupo y atiende consulta privada.

Su dedicación docente le mereció en tres oportunidades la distinción de excelencia académica otorgada por el Alma Mater, por solicitud expresa de los egresados.

Algunas razones por las cuales las clases con el Maestro Constaín son desde 1962 y hasta hoy un recuerdo imperecedero, son su estricta y constante formación profesional, su idoneidad como pedagogo y como psiquiatra, y sobre todo el gran acervo cultural que le permitió articular los conceptos psicológicos

con textos literarios o experiencias vividas, impregnadas siempre de un humor sutil.

No importa el tiempo transcurrido hasta hoy; en cualquier encuentro entre discípulos y colegas se recrea una paradoja, un dicho, una máxima que se asocia con el "autor intelectual" de Líneas de Pensamiento.

"Cuando uno no tiene nada que decir, dice 'Hola'".

"Líneas de Pensamiento" Un proceso de Constainización, surgió de la necesidad de perpetuar y compartir las anotaciones hechas en clase, al margen de la hoja, frases que junto con la teoría permitía a los estudiantes, hacer síntesis, entender conceptos, ampliar nociones. Por eso fue imprescindible volver a los cuadernos.

La primera intención de recopilar el mayor número de "frases", del mayor número de fuentes posibles desde 1962; chocó con una "sospechosa nube" que se posaba en la memoria de los egresados y estudiantes. Las frases o la búsqueda de los cuadernos se posponía hasta el olvido. Fue fácil atribuirle al apren-

sivo sentimiento de pertenencia tal actitud, y una línea ya lo explicaba:

"Cuando encuentre algo grato no lo suelte".

Para la construcción del libro fue necesario volver solo a mis cuadernos, y seleccionar casi ochenta frases que guardadas también con recelo son "síntesis" del idóneo conocimiento impartido y rescatar sentencias tales como "La diferencia entre el amor y el capricho es que el capricho dura más". "El que no ha perdido la cabeza por nada o por nadie, lo único que demuestra es que no tiene nada que perder". "No hay que golpear mucho el árbol genealógico, porque em-



piezan a caer la tataranegra, tataraloca o tataraputa", dejando por su puesto muchas otras.

En *Líneas de Pensamiento*, se hacen evidentes en prosa limpia, la particular forma del Maestro Constaín de llamar las cosas por su nombre, su respetuosa irreverencia y humor vibrante.

A César Constaín Mosquera lo define su erudición, su gusto por aprender y enseñar, su sensibilidad clínica su decisión a no tragar entero, a mantener una actitud crítica frente a la vida y el quehacer de las ciencias sociales "El hombre no debe ser objeto de ciencia, sino de sabiduría", la publicación de líneas de pensamiento un proceso de Constainización es un sencillo símbolo de sapiencia que unido a la enorme sensibilidad y capacidad gráfica presente en los dibujos del maestro de arte, Dioscórides Pérez le dan al texto mayor credibilidad, y a los dos unidos realizan lo que dentro de nuestro medio podría considerarse una pequeña obra de arte, que en su formato especial dan ganas de robar.

"Por la piel le llegan a uno caricias o dolores que con el tiempo se transforman en recuerdos o congojas".

El Maestro Constaín siempre se tomó en serio aquello de que la única labor decente que puede realizarse en este medio absurdo es la labor docente. Nos enseñó que solamente resulta convincente aquello que es congruente con lo que uno cree. Contradicciones aparte, la congruencia solo puede resultar de serlo con las propias convicciones. Acertadas o no.

Un diálogo solamente puede merecer este nombre si responde a las expectativas de uno y a la convicción honrada del otro.

"A veces creo que por ponerme a sanar heridas, tengo el alma llena de cicatrices"

A lo largo del tiempo los hechos y sus explicaciones cambian y es por lo menos necesario estar acorde, o pretender en serio estarlo, con este ritmo.

Los hechos, las personas y las interpretaciones cambian y con frecuencia para seguir la marcha es preciso abandonar lo que Mauro Torres llama los "queridos lastres". En el camino de la vida se pierden muchas solidaridades pero se encuentran otras. Una cosa con otra hacen que el panorama resulte menos desolado. El humor un poco ácido de Constaín lo pone a uno acorde con ese aparentemente irregular ritmo. Al final, el asunto tiene cierto colorido aunque este sea de colores mate. Corresponde al entusiasmo y a la vitalidad de la juventud modificar un tono de amargura que es inherente a los recuerdos, siempre agridulces al decir de Simón Brainsky. Esta síntesis final depende más del lector que de quien las apostillas escribe por parte del autor el texto es un deseo de buen viaje y no un saludo como él con frecuencia expresa Ψ

Amelia Teresa Pinzón Torres